

## DIARIO DE PALMA.

NARTES 25 DE MAYO DE 1852.

## Noticias extranjeras.

*Paris 11 de mayo.*

La ciudad de Paris se asocia á las fiestas dadas por el ejército. Para el viernes 14 del corriente, el prefecto del Sena ha ofrecido á nombre del Cuerpo municipal, un gran banquete á todos los generales y coroneles del ejército de Paris. Despues del banquete tendrá lugar una soirée musical, á la cual serán invitados muchos oficiales de la guardia nacional y de los diferentes regimientos del ejército.

—Al terminar el desfile de las tropas, cuando el Presidente iba á dejar el Campo de Marte, mandó salir de entre los gefes árabes, á uno montado en un magnífico caballo, regalo del Sultan, que ha ofrecido á su tío el mariscal Gerónimo Bonaparte.

—Durante la revista de ayer se trasladó á una de las salas del hospital de la Escuela militar á un eclesiástico herido en la cabeza por la caída de uno de los seis grandes candeleros de vermeil que había sobre el altar.—Tambien se vió, en el momento de la bendición de banderas, á un coronel de caballería que fué derribado por un falso movimiento de su estandarte, pero la caída no tuvo consecuencias.

—Ayer mañana se dió orden para cambiar con otra nueva la bandera que ondea encima de la puerta del Eliseo. Un marinero de la escuadra fué encargado de esta comision. En el momento en que colocaba la nueva bandera, perdió el equilibrio y se vino al suelo, quedando muerto en el acto. Dícese que esta muerte desastrosa ha impresionado vivamente al Presidente de la República.

—Anoche estuvieron brillantemente iluminados los frentes de los teatros y de algunos edificios públicos. El príncipe Presidente asistió á la funcion del teatro de la Grande Opera.

—M. Fr. Arago, director del Observatorio astronómico de Paris, ha enviado su dimision al ministro de Instrucción pública, negándose á prestar el juramento político que se le exige y que él contribuyó á abolir cuando era miembro del gobierno provisional.

—En la sesion de la cámara de los Comunes de 10 de mayo, M. Disraeli, canceller del Estado, hizo una mocion que tenia por objeto disponer en las vacantes parlamentarias de Sudbury y Saint-Albans, y M. Gladstone, en oposicion á esta mocion ministerial, propuso la orden del dia.—234 miembros votaron por la mocion ministerial, y 148 contra (es decir por la orden del dia propuesta por M. Gladstone). Mayoría de 86 votos á favor del gobierno.—Se considera este resultado como un voto de confianza á favor del gobierno.

—Insertamos á continuacion algunas de las significativas palabras, que se pronunciaron en el gran banquete que el sábado último ofreció el lord maire de la Cité de Londres á los ministros

de la reina. Es muy notable la parte que copiamos del discurso del conde Derby. El cuerpo diplomático asistió casi por entero á esta fiesta en que fué representado por el embajador de Francia, que habló en su nombre y mereció las simpatías del auditorio, segun manifiestan todos los periódicos ingleses.

El banquete fué de mas de 300 cubiertos. La esposa de lord maire fué representada en la mesa por la señorita Hunter, en razon de estar enferma. A la derecha del lord maire estaba la condesa Walewski, cerca de la cual se sentó el conde de Derby.

A un brindis por la Reina y la familia real, contestó el duque de Cambridge manifestando toda su satisfaccion por ver sentados á aquella mesa un gran número de extranjeros distinguidos, animados de sentimientos de amistad y de cordialidad hácia la Inglaterra. Espero, dijo, que esta cordialidad subsistirá siempre, porque es de la mayor importancia para la prosperidad del mundo y sobre todo de la gran ciudad de Londres.

El duque de Northumberland contestó al brindis por el ejército y la marina haciendo notar que, en la expedicion salida últimamente en busca de sir J. Franklin, hay un jóven y valiente oficial frances que ha querido tomar parte en las fatigas y en los peligros de la expedicion. Con tales sentimientos de simpatía, con tales demostraciones de amistad, podemos, dijo, esperar la prolongacion de la paz.

El lord maire brindó por lord Derby y por los ministros de la reina.

Al ir á hablar lord Derby fué acogido con aplausos que duraron algunos minutos. De su discurso tomamos lo siguiente:

«Milord, dijo, entre todas las razones que nos harán precioso el recuerdo de esta reunion la menor no será haber visto tan grandemente y puedo decir tan felizmente representadas aqui estas naciones extranjeras que gracias al cielo, están en paz y amistad actualmente con nosotros, y con las cuales está en la política altamente autorizada del ministerio actual, tal como debe ser la de todo ministerio ingles, el conservar las mas cordiales relaciones de paz y amistad. (Aplausos.)»

Consideremos su presencia aquí, no como un cumplido hecho á nuestras personas particulares, por lisonjero que esto fuera para alguno de nuestros colegas ó para mí, sino como un testimonio de adhesion á esta política que tiene por principio la no intervencion absoluta y completa en los asuntos interiores de otros países, que se asocia á nuestra determinacion de no perdonar ningun esfuerzo, si se presentaba el caso, para prevenir, ya por diligencias amistosas, ya por mediacion benévola, la posibilidad de ver turbada en ningun país del mundo la paz general que tan felizmente reina. (Aplausos.) Puede ser, milord que en algunos países haya elementos de discordia interior que por su explosion y esparciéndose mas allá de sus fronteras amenazarían la tran-

quilidad de los estados mas pacíficos. No me atrevo á creer, ni me atrevo á esperar que hayamos llegado á esa época del reino de Utopia en que las naciones podrían sabiamente y con seguridad por ellas mismas renunciar á los medios de organizacion de defensa interior, pero creo positivamente que en Europa y por todo el mundo existe actualmente en todas las naciones un deseo comun de apagar á su primera aparicion la menor chispa que podría amenazar la paz general. (Aplausos.)

Estoy cierto que si en algun país se levantaba alguna nube de la cual se pudiese temer ver salir una tempestad, los esfuerzos de todos los pueblos se emplearían en seguida, no como en los tiempos de ignorancia, para avivar la llama con la esperanza de ganar alguna cosa con la desgracia de sus vecinos, sino para ahogar amistosamente los primeros elementos de discordia, y, ademas, estoy profundamente convencido de que si alguna potencia, ya por las faltas de su gobierno, ya obedeciendo á la presion exterior, fuera bastante insensata para preparar contra cualquiera una agresion que no hubiese sido provocada, esta potencia tendría que sufrir la reprobacion unánime y las demostraciones de todo el universo civilizado. Estoy cierto tambien de que se desarrolla actualmente entre todos los gobiernos y todas las naciones ilustradas la conviccion de que sus intereses, su honor, su verdadera gloria están mucho mejor servidos por la cultura de sus recursos interiores, por los progresos de su industria doméstica, por el desarrollo de su riqueza y de su prosperidad que por ningun sueño de gloria militar, por brillante que pueda ser, por ninguna esperanza de conquistas, por seductoras que sean á la imaginacion. (Aplausos.)

Y en este momento, milord, puedo dar felizmente, una prueba de lo que acabo de decir, en este momento obramos de acuerdo con un grande y poderoso vecino, del cual el mundo entero conoce las glorias militares y del cual nosotros mismos hemos experimentado el valor: obramos de acuerdo con él por medio de estos armamentos militares que han inundado la tierra de sangre sino para procurar, con nuestros esfuerzos y consejos reunidos, con negociaciones, estender, no en provecho particular, sino para beneficio del mundo entero, la esfera del comercio pacífico en el interior del vasto continente de América; y, en este pacífico esfuerzo nuestros proyectos son idénticos. Nuestros plenipotenciarios son personas diferentes, pero las instrucciones en virtud de las cuales obran, el espíritu que los inspira en esta pacífica mision es esencial y absolutamente el mismo.»

Al brindis del lord maire por los embajadores extranjeros, contestó el de Francia, el conde Walewski, á nombre de todos, diciendo entre otras cosas:

«El cuerpo diplomático del cual tengo hoy el honor de ser intérprete, estima como una dicha

el encontrarse reunido con los príncipes de la casa real y los ministros de S. M. la reina... En vano ciertos alarmistas han procurado sembrar la inquietud en los espíritus y hacer creer, al principiar este año, que el horizonte político se cubría de nubes. Estos desgraciados pesimistas han encontrado muy poco eco á sus producciones.... No vacilo en afirmar que el horizonte político no se oscurece en ningun punto; el elocuente discurso que acabais de oír no debe dejaros ninguna duda respecto á este punto. En cuanto á la Francia en particular, me atrevo á esperar que los ministros aquí presentes (volviéndose hácia lord Derby y lord Malmesbury) no me contradecirán si aseguro que en ninguna época las relaciones entre la Inglaterra y la Francia han sido mas satisfactorias que ahora, y que jamás los dos gobiernos, han estado mejor de acuerdo sobre las soluciones pendientes en el antiguo y en el nuevo mundo.»

En seguida brindó por la prosperidad de la cité de Londres, brindis que fué muy bien recibido.

#### Paris 16 de mayo.

En la *Patria* se lee lo siguiente:

«Es sabido que se concedió un plazo de cuatro meses á los oficiales que se encuentran en el extranjero para prestar el juramento. El general Changarnier, que está retirado en Maniles, tuvo noticia de esta medida el día 10 de mayo á las diez de la mañana. Tomó inmediatamente la pluma *ab irato* para dirigir su negativa al ministro de la Guerra. Esta negativa podía ser digna y mesurada; el general Changarnier la quiso violenta é iracunda. Su carta no solo tiene el carácter de una protesta, sino el de una injuria. Júzguese de ella.

Maniles 10 de mayo de 1852, á las diez de la mañana.

Señor ministro: he servido á la Francia durante treinta y seis años con una adhesión que otros podrán igualar, pero ninguno llevar mas allá.

Bajo la restauración tuve en el ejército un grado proporcionado á los servicios de entonces.

Bajo el gobierno de Julio los azares de la guerra me elevaron rápidamente al grado de lugar-teniente general.

Doce días despues de la promulgación de la República, cuando el duque de Aumale, á quien acababa de conducir á bordo del *Solon* haciéndole saludar por la artillería de marina de la plaza, como si el rey Luis Felipe hubiese habitado aun las Tullerías, me dejó encargado interinamente del gobierno de Argel, escribí al ministro de la Guerra que yo no habia deseado el advenimiento de la República, pero que no me parecia deber cambiar mis deberes para con el país. El gobierno provisional no rompió mi espada, y el 16 de abril no sintió el poder disponer de ella.

Poco tiempo despues de aquel día, fui nombrado gobernador general de Argelia.

Dejé muy pronto esta alta posición en donde todo me era fácil, para corresponder á la confianza de los electores de Paris, que me habian llamado á la Asamblea constituyente.

El general Cavaignac, encargado del poder ejecutivo, con motivo de las jornadas de junio de 1848, á las cuales no asistí, me nombró, el 30 de junio, comandante de la guardia nacional del Sena.

El 14 de diciembre del mismo año, el general Cavaignac habiéndome hecho rogar que fuese al palacio que ocupaba calle de Varennes, me dijo, en presencia de todos los ministros que la policía temía un movimiento bonapartista, pre-

parado para aprovechar la ceremonia aniversaria de la traslación de las cenizas del emperador á los Inválidos, inflamar el entusiasmo popular, conducir á Luis Napoleon Bonaparte á las Tullerías y proclamarlo emperador. El general Cavaignac concluyó pidiéndome mi parecer sobre las medidas que se debian tomar. Se las dí y concluí diciendo: Querido general, he prestado mi apoyo á Luis Napoleon para hacer de él un presidente, no un emperador. Dentro pocos días, será presidente de la República, pero podéis contar que no entrará mañana en las Tullerías, en donde habeis establecido mi cuartel general.

Estas palabras espresaban breve, pero exactamente, mi inalterable resolución de quedarme lo que siempre he sido, el hombre del orden y de la ley.

Luis Napoleon Bonaparte ha intentado muchas veces separarme de la línea recta que yo mismo me habia señalado, para determinarme á que sirviese su ambición; me ha muchas veces ofrecido y hecho ofrecer, no solamente la dignidad de mariscal, que la Francia me habria visto llevar sin crearla rebajada, sino otra dignidad militar que, desde la caída del Imperio, ha cesado de dominar nuestra gerarquía. Quería añadir á ella ventajas pecuniarias enormes, que, gracias á la simplicidad de mis costumbres, no traje ningun mérito al desdeñarlas.

Conociendo muy pronto que el interés personal no tenia ninguna influencia sobre mi conducta, probó de obrar sobre mí, diciendo que estaba resuelto á preparar el triunfo de la causa monárquica, á la cual suponía que yo tenia una predilección decidida.

Todas las especies de seducciones fueron ineficaces!

No he cesado de estar, en el mando del ejército de Paris y en la Asamblea, preparado asi como lo dije en una sesión de la comisión de permanencia, con motivo de las revistas de Satory, á defender enérgicamente el poder legal de Luis Napoleon Bonaparte, y á oponerme á la prolongación ilegal de este poder.

No hay necesidad de explicaros la manera como este poder se ha establecido bajo una nueva forma, y que actos inicuos, violentos, acompañaron su instalación.

La persecución no ha enfriado mi patriotismo. El destierro que sufro en el retiro, y en un silencio que hoy me obligais á romper no ha cambiado á mis ojos mis deberes con respecto á la Francia. Si ella fuere atacada, solicitaría con empeño el honor de combatir en su defensa.

El solo periódico francés que aqui me es dado ver me acaba de enterar de la providencia que arregla la manera de prestar el juramento exigido á todos los militares. Un párrafo evidentemente redactado para ser aplicado á los generales proscritos les señala un plazo de cuatro meses. No me es preciso deliberar tanto tiempo sobre una cuestión de deber y de honor.

El juramento que el perjuro que no ha podido corromperme pretende exigir de mí, lo rehusó.

Firmado, Changarnier.

Es un rey destronado, ó un príncipe espatriado, continúa la *Patria*, el que usa este lenguaje tan arrogante? No, los reyes destronados guardan la dignidad de su caída, los príncipes espatriados la grandeza de sus infortunios; no envían la maldición y la injuria al poder que les ha reemplazado; sobre todo no hablan de los servicios prestados á su país de manera á echárselos en cara amargamente, pues es hacerlos olvidar.

No obstante, no olvidamos los que el general Changarnier ha tenido la dicha de poder

prestar al país. Además, el país, se los ha tenido en cuenta y los ha recompensado. Parece que la recompensa ha sido insuficiente. Es preciso creerlo á lo menos según el tono amargo y soberbio con que se espresa el general. Esperaba mas: ha sido burlado en su esperanza, y su desengaño ha sido violento. La Francia no puede hacer nada sobre esto. La Francia ha puesto su confianza en el hombre que la ha salvado sin el general Changarnier y á pesar suyo. No haremos caso de los insultos con los cuales persigue á Luis Napoleon, pues seria parecer justificar la elección unánime del país, y engrandecer M. Changarnier en el momento en que se empequeñece el mismo. Ayer era un general desterrado: hoy no es mas que un faccioso vulgar.

—Se asegura que el general de Lamoriciere y el general Bedeau han dirigido tambien de Bruselas, al ministro de la Guerra una carta en la cual declaran rehusar el juramento.

—El general Lamoriciere ha escrito la siguiente carta al ministro de la Guerra:—Bruselas 14 de mayo de 1852.—General, arrancado de mi domicilio, encarcelado, proscrito con desprecio de las leyes, habia creído que no habrais llegado hasta á pedirme un juramento de fidelidad al hombre cuyo poder usurpado por la violencia no se conserva sino por la fuerza.—Pero un acto emanado de vuestro ministerio contiene un párrafo que se aplica evidentemente á los generales desterrados, y les impone la obligación del juramento. Se han concedido dos meses á los que residen en Bélgica para contestar á esta intimación.—Oigo decir por todas partes, que el juramento no obliga con el que no ha cumplido el suyo. Aunque esta doctrina está hoy muy en uso, la recuzo; el plazo, no lo necesito; el juramento, lo rehusó.—Ya sé cuáles serán las consecuencias de mi resolución.—Veinte y nueve años y medio pasados en el ejército, treinta y seis campañas resultantes de diez y ocho años de guerra en Argelia (de mayo de 1830 á enero de 1848), algunos servicios prestados á la Francia en país extranjero, y en las fatales jornadas de junio de 1848, servicios que quizá no son aun olvidados; todo esto, quedará reducido á nada, y yo seré borrado de las listas del ejército. Habrá una nueva prueba de que la graduación está á merced de la arbitrariedad. Esta graduación, la ley del 19 de mayo de 1834, habia hecho de ella el patrimonio del oficial, no podia perderse sino por un fallo de consejo de guerra. Esta ley está hollada por un gobierno que no respeta ni las personas ni la propiedad.—De este modo, la espada que habia consagrado al servicio de la Francia va á serme arrancada de las manos. ¿Qué haría de ella bajo semejante gobierno? Pero si, lo que Dios no permita, nuestras fronteras estuviesen amenazadas, me apresuraria á cogerla de nuevo y combatir por la independencia nacional, pues la historia me dice bastante que en presencia de los peligros supremos acumulados por su ambición, el despotismo no exige juramento de los hombres de corazón que marchan á la defensa de la patria. Firmado: General de Lamoriciere.

## Noticias nacionales.

MADRID 19 DE MAYO.

Los lectores habrán de perdonar que tan á menudo interrumpamos nuestra tarea de difundir y examinar las noticias de curso corriente en el mundo, para ocuparnos con otras que, siendo absolutamente falsas, no deberian, en circunstan-

cias ordinarias, distraer la atencion del público, ni la nuestra un solo momento. Obligacion es esta que, á nuestro pesar, nos impone la infinita é interesante turba de los aficionados á la fábula política, que tan admirables progresos ha hecho últimamente entre nosotros, como en varias ocasiones hemos procurado demostrarlo. Fábula hemos dicho, y hemos dicho mal; porque, á diferencia de las que tanto nombre dieron á Esopo, Lafontaine y Samaniego, las ingeniosas invenciones de nuestros Esopos de café pueden desafiarse á cualquiera á que las encuentre esto que llaman los preceptistas fin moral, y que constituye un indispensable requisito de semejantes composiciones. La única moraleja que las obras de imaginacion á que aludimos pueden llevar consigo es que quien habla por hablar, pierde lastimosamente el tiempo: máxima ya formulada por un amigo nuestro, aunque de una manera mas significativa y trascendental en esta sentenciosa cuarteta:

Madrugando en el invierno, aunque haga frio,  
Y, aun cuando haga calor, en el verano;  
Y si hablas á tu tio muy temprano,  
Hablarás muy temprano con tu tio.

Pero sean cuales fueren las reflexiones filosóficas á que se preste semejante tema, es lo cierto que tal han puesto á Madrid los modernos noveleros, que la noticia de que circulan ó dejan de circular graves noticias, constituye por sí sola una verdadera y sólida noticia. El lenguaje de los madrileños ha sufrido una modificación importante; ya nadie pregunta en la corte qué pasa? sino lisa y llanamente, qué se dice? Góngora no se dirigiria hoy á las gradas de San Felipe, llamándolas Mentidero de Madrid:—todo Madrid es un puro mentidero. Las noticias falsas invaden los altos salones, descienden á las tabernas, recorren de barrio en barrio la capital entera. Para su falsificación se emplean diversos métodos; las hay de metal bastardo, como las monedas de plomo que á nadie engañan; las hay tambien cubiertas con una ténue cascarilla de buena ley, y lo demas henchido de escoria, como los duros rellenos. Estas son noticias preñadas que en un tiempo pudieron engañar á los incautos; pero ya todo el mundo se ha familiarizado con su manejo y basta tantear su peso, echando una ojeada á la persona que las arroja á circulacion, para que el mas torpe las conozca. La gente se divierte en verlas ir y venir, y avizada ya al juego, lleva el buen humor con los espendedores de oficio hasta el punto de tomar parte en su tarea; recibe y transmite las noticias como se las dan, y sucede aqui lo que acontece siempre que se engaña á todos, esto es, que no se engaña á nadie.

Esto dicho, calculen ahora, si pueden, nuestros lectores, la importancia de lo que vamos á añadir. Hoy por hoy, entiéndasenos bien, de veinte y cuatro horas á esta parte, la gran novedad que anda de boca en boca, la única y asombrosa noticia con que se responde á todas las interrogaciones de costumbre, en el café, en la calle, en el paseo, es que los noticieros han callado; que no hay noticia ninguna. No parece sino que algun fuerte viento del Norte ha venido de pronto á despejar la atmósfera cortesana de todo lo que en ella fermentaba hace muchos meses, y que se respira en la capital distinto aire. Los suscritores á la novela política (entre cuyo número tenemos el gusto de contarlos) corrian ayer afanados llamando de puerta en puerta, en solicitud de su entrega correspondiente, que nadie sin embargo les propinaba... A la animacion pintada en los semblantes, ha sucedido una espresion

de completa indiferencia; al universal clamoreo, el universal silencio. Un *ya no hay nada*, pronunciado en diversos tonos, segun las bocas de donde sale, es la frase en que han venido á resolverse las angustias de tantos dias. Si esto continúa el *Mentidero de Madrid* de Góngora, será dentro de poco una espresion que habrá que echar abajo, como las mismas gradas de San Felipe.

¡Ya no hay nada!—¿Qué ha habido, pues? ¿Qué ha pasado para esto? ¿Qué ponderosa viga se ha derrumbado de repente sobre el charco donde tantas ranas graznaban, que asi las ha reducido al estupor? No tenemos curiosidad por saberlo; la penetracion de los lectores sobra para sugerirles cualquiera esplicacion que necesite este misterio. Hace mucho tiempo desde que se dió en decir lo contrario, estábamos asegurando nosotros *que no habia nada*; esto nos basta, si bien nos apresuramos á consignar la confirmacion esplicita que hoy reciben nuestras palabras. Réstanos desear que no *vuelva á haber algo*, y que la reciente conducta de los noticieros, sea mas que el efecto pasajero de una conmocion eléctrica, ó de una impresion atmosférica, llámela como quiera la ciencia; sea el resultado de un verdadero y permanente propósito de la enmienda.

Con motivo del cumpleaños de S. M. el Rey, hubo ayer (13) besamanos en el palacio de Aranjuez. La concurrencia á este acto fué numerosísima. Todos los cuerpos del Estado enviaron comisiones que levaran á los pies del Trono el homenaje de su respeto y adhesion.

Los jardines estuvieron poblados de gentes que se solazaban en medio de aquella poderosa vegetacion, hermoseaada ayer con los vistosos juegos de aguas. El dia claro, sereno y aun caloroso, convidó á hacer el viaje de Aranjuez.

He aquí lo que nos escriben anoche de aquel Real sitio:

El besamanos de hoy (14) ha sido lo mas concurrido que ha habido en este sitio. Mas de mil personas han asistido á él, y muchos miles recorrian los jardines y las calles de Aranjuez.

Los trenes del camino de hierro venian con veinte ó veinte y dos carruages, y siempre llenos. Buen dia ha sido para la empresa del camino de hierro.

En el besamanos se veia á lo mas notable de esa corte, no habiendo faltado ninguna de las señoras damas de honor, á las que S. M. la Reina Isabel ha puesto la nueva condecoracion creada espresamente para ellas.

Consiste en una banda roja, de la cual pende una cruz esmaltada, sumamente elegante y de esquisito gusto.

El cuerpo diplomático ha estado completo, escepto lord Howden que anda por Andalucía.

El besamanos principió á las cuatro, y en cuanto se concluyó bajaron SS. MM. á ver correr las fuentes llevando tras sí un gentío inmenso.

En la cámara de S. M. se veia un retrato de la Reina Isabel teniendo en sus brazos á la Princesa de Asturias, hecho por D. Federico Madrazo. Con decir su autor ya conocerán Vds. que el retrato está perfectamente.

S. M. la Reina llevaba un magnífico vestido de raso blanco cuajado todo de cintas y flores del mejor gusto; en la cabeza una magnífica diadema de brillantes; en el pecho un alfiler con el retrato de su excelso padre, y en sus brazos y pecho magníficas pulseras y otros adornos.

S. M. el Rey y su augusto padre vestian uniforme de capitán general.

Los diarios franceses ayer recibidos se dedican casi esclusivamente á dar cuenta de la solemnidad militar celebrada en Paris el dia 10, en el Campo de Marte. En otro lugar encontrarán nuestros lectores una estensa relacion de aquel acto, verificado con desusada pompa, y á presencia de un numeroso público en el que figuraban hombres notables de todos los paises de Europa. Esta funcion marcial, que á tantos comentarios y predicciones habia dado lugar, se ha llevado á cabo estrictamente con arreglo al programa publicado de antemano, sin que el mas leve incidente haya interrumpido su curso ni alterado su pacífico carácter.

No hace mucho que, tomando en cuenta los rumores esparcidos sobre la coronacion de Luis Bonaparte, manifestamos nuestra opinion acerca de las pocas probabilidades de este suceso, en las circunstancias presentes. Eligiendo por base de nuestros raciocinios los mismos actos y palabras del presidente desde el 2 de diciembre, dijimos que mientras no cambiasen de conducta los partidos en Francia, Luis Napoleon faltaria á los precedentes que él mismo habia querido sentar, si no conservase la República. Aun bajo el punto de vista de su conveniencia personal, nada encontrábamos que nos moviera á atribuirle intenciones, de proclamar el imperio. Aquí debemos detenernos; no nos era posible averiguar si en efecto existian tales intenciones, puesto que ni hay medio de adivinar los pensamientos ajenos, ni la voluntad está de acuerdo muchas veces con lo que prescribe la lógica.

Esta vez, sin embargo, la realidad ha concordado con nuestras sencillas reflexiones. Que Luis Napoleon no habia sido alzado sobre el paves por los caudillos del ejército republicano, lo sabíamos ya por el contestó de los partes telegráficos: la narracion circunstanciada que ayer recibimos, nos prueba ademas que nada ha habido en Francia hace mucho tiempo mas conforme con su programa, ni mas inocente en sí mismo, que la ceremonia del Campo de Marte. La mayoría del ejército ha tributado sus aclamaciones á *Napoleon* ó al *Presidente*; y aunque es verdad que algunos soldados de la guardia republicana han aclamado tambien al *emperador* (sin duda por no faltar á la costumbre que parece haber quedado consagrada desde las famosas revistas de Satory), esos escasos gritos se han perdido entre el clamor universal, sin hallar eco ni producir la menor impresion en los que los oian.

Bajo el punto de vista político, la solemnidad de 10 de mayo, no ofrece mas que una circunstancia que merezca mencionarse de paso; tal es la de que Luis Napoleon ha querido despojar á ese alarde militar de la significacion bélica que algunos pudieran atribuirle, diciendo en su breve alocucion á las tropas que la rehabilitacion de las águilas imperiales no debia entenderse *como una amenaza á pueblos extranjeros*. Colocado en una tribuna de honor escuchaba esta declaracion lord Jorge Paget, nieto del marqués de Anglessey, uno de los generales ingleses que mas se distinguieron en Waterloo, donde perdió una pierna.

= Varias son las compañías que se disputan en Francia la concesion de las líneas de ferrocarril que deben cruzar por los departamentos meridionales. Últimamente ha recibido el gobierno una propuesta para la construccion de las siguientes vias:

- 1.<sup>a</sup> De Burdeos á Cette.
- 2.<sup>a</sup> Ramal de Narbona á Perpignan.
- 3.<sup>a</sup> De Burdeos á Bayona.

4ª Ramal desde Mont de Marsan á Tarbes, Bagneres y Pau.

Si, como es de suponer, aprueba el gobierno algunas de las proposiciones presentadas, dentro de muy pocos años comenzará en Bayona una línea de ferro-carriles que no se interrumpirá hasta Moscou, ó tal vez San Petersburgo.

Cuando esto suceda, se tardará ménos tiempo en ir desde las orillas del Vidasoa á San Petersburgo, que desde Madrid á Bayona, á no ser que el gobierno español, no queriendo quedar tan sumamente rezagado en el camino de la civilizacion, haga cuanto le sea posible para la construccion de la verdadera línea de Norte.

(España.)

### Palma 24 de mayo.

No permitiendo las leyes de la caballería periódica entrar en desigual combate con un mero suscriptor sin título ni patente, andamos en busca de uno, que mediante un trimestre de suscripcion gratuita, se encargue de contestar al susodicho suscriptor de *El Balar*, recomendándole que sea ducho en las citas de Santos Padres y que nos riña por nuestra conocida mansedumbre, ya que en medio de tantos y tantos *algos*, el *Diario* no dice nada.

#### ORDEN DE LA PLAZA.

Gefe de día para mañana el teniente coronel graduado D. Ramon Gonzalez, capitán del regimiento infantería Isabel II.

Parada, hospital y provisiones, el mencionado cuerpo.

El coronel sargento mayor—Manuel Jónes.

#### ADUANA DE PALMA.

*Nota de los buques entrados en el día de la fecha.*

Vapor Barcelones, capitán D. Gabriel Medinas, de Barcelona con varios géneros.

Laud Casilda, patron D. Jaime Forné, de Santa Pola, con aceite, barrilla y harina.

Polacra Trinidad, capitán Antonio Buenaventura, de Cartagena y Torrevieja con esparto y otros.

Javeque San Joan, patron Bernardo Cañet, de Tarragona con vino y otros.

Laud San Cayetano, patron Juan Ferrer, de Barcelona con madera y otros.

#### DEL ESTRANGERO.

Laud San José, patron Sebastian Cabot, de Bona con ganado.

Palma 24 de mayo de 1852.—José Peñaranda.

### REVISTA DE PERIODICOS.

*Mahon 19 de mayo.*—El día 15 del actual en el que celebramos con nuestra santa madre Iglesia la festividad de san Isidro, patron de la coronada villa de Madrid, y en la misma hora poco mas ó menos en aquellos habitantes se entregaron, si los dejaron á sus diversiones, y los gallegos á sus bailes, tuvimos el gusto de ver entrar en este puerto la escuadra de S. M. B. al mando del contra-almirante Dundas, compuesta de los buques que se demuestran en el estadito adjunto; por lo que ya nos creemos seguros y podemos dormir tranquilos, pues que dias antes habian corrido tantos chismes que hubo quien aseguró haber visto en las esquinas la declaracion de guerra de España á Inglaterra contra la Francia; tambien oi decir á un sujeto que un payes habia visto por la costa mas de treinta embarcaciones juntas, de alto bordo, y que

se creia era la escuadra francesa junto con la escuadrilla nuestra, y por fin dicen tantas cosas que algunas veces se vé uno obligado á reir por mal humor que tenga, lo cierto es que con la tropa que tenemos, los ingleses y la fortificacion de la *Mola* cuando esté concluida, pues que estos dias se va á montar el primer cañon, será menester que tenga buenas narices el que quiera venir á estornodar por estas inmediaciones.

Lo mas extraño es que con tiempo no se haya atendido mas á los mencionados trabajos que los huéspedes creian concluidos, pero prescindiendo de esto, aunque solo de paso y con ligera indicacion que V. podrá comentar en sentido de gravedad en el grado que mas le parezca, no dejaré de llamar su atencion acerca las justas y continuas quejas que producen un considerable número de trabajadores relativos á la escasez de su salario y á otras privaciones que sufren. Si con esta sola llamada se mejorase algun tanto su suerte, que buen seguro no es nada envidiable, daría por muy bien empleado este escrito y el tiempo consumido en él. Cuando el duque de Montpensier visitó las citadas obras habiendo examinado con minuciosidad y discurrido científicamente sobre los trabajos, preguntó entre otras cosas á como se pagaban los jornales y notó que era muy poco 5 rs. para un hombre que tiene familia y se ve precisado á comer separadamente, y dicea que dijo que cuando menos debian ser 6, pero ningún buen resultado dió la justa y filantrópica indicacion del duque.

El domingo se dió libertad á algunos marineros de la escuadra y por consiguiente hubo *trompis* y borrachizas; pero no es extraño en ellos cuando dicen que alguno que no es ingles ni soldado, toma unas monas que le habla á Dios de tu con el sombrero puesto.

Sin embargo de lo dicho los comestibles siguen lo mismo con poca diferencia, pues que la carne de vaca y ternera riquísima está de 4 á 5 sueldos carnicera, el carnero rico estaba á 21 cuartos carnicera y ha subido á 4 sueldos y á cuatro y medio; el pescado está algo mas caro porque estos dias se coje poco á causa del mal tiempo en la mar; el pan, vino, aceite y legumbres siguen sin variacion. Con motivo de la abundante lluvia con que el cielo nos ha favorecido se puede asegurar una buena cosecha si no sobreviene alguno de aquellos desgraciados acontecimientos que la naturaleza depara.

(Cor. del Gen.)

### BOLETIN RELIGIOSO.

#### Santo del día.

SANTA MARIA MAGDALENA DE PAZZIS.

*Fué religiosa carmelita calzada, de la ilustre casa de Pazzis en Florencia, enlazada con la de Boundelmonti. Nació en 2 de abril de 1566, y murió en 25 de mayo de 1607. El papa Urbano VIII la beatificó en 1626, y Alejandro VII la puso solemnemente en el catálogo de los santos en 1669. Se puede ganar indulgencia plenaria visitando las iglesias de su orden concedida por Clemente X.*

#### CULTOS SAGRADOS.

Mañana martes en Santa Eulalia se celebra fiesta al santo Cristo fundada por doña María Ana Morales; á las diez habrá misa mayor con música, y en el ofertorio predicará D. Ramon Vanrell presbítero.

— En la iglesia de San Felipe Neri al anocheecer cantará la música unas armoniosas completas en preparacion á la fiesta de su santo titular.

### PAQUETE DE VAPOR



### EL BARCELONES,

SU CAPITAN D. GABRIEL MEDINAS.

Saldrá para Barcelona el miércoles 26 del corriente á la una de la tarde, con la correspondencia: admite carga y pasajeros. Se despacha en la calle de la Portería de Santo Domingo, número 1, cuarto entresuelo.

### AFECCIONES ASTRONÓMICAS

DEL DIA 25 DE MAYO.

Sale el sol á las 4 horas y 47 minutos.

Pónese á las 7 y 13

Hora que debe señalar el reloj al medio día verdadero en Palma é islas adyacentes.

11 h<sup>s</sup>. 56 m<sup>s</sup>. 30 s<sup>s</sup>.

## AVISOS

El 30 del corriente saldrá para Mahon el laud de aquella matrícula nombrado Alcon, su patron Pedro Pous: admite un picho de carga y pasajeros, para cuyo ajuste se verá con dicho patron á bordo del espresado buque.

— El establecimiento de Vicente Fustes, que se abrió al público el día de Pascua, donde se vendian, compraban y alquilaban muebles de toda clase á precios cómodos en la calle de *can Oliva*, se ha trasladado á la calle de *can Fuster* cerca del teatro, donde proporcionará todos los muebles, nuevos y usados, con la rebaja del 15 por 100 del precio á que se alquilan en la actualidad.

— Una nodriza natural de Algaida, de edad de 25 años y la leche de 21 dias, desearia encontrar criatura para darle de mamar en su casa que la tiene en la mencionada villa. Darán razon en la hostería del referido pueblo.

— Se solicita una criada cocinera que sepa desempeñar cabalmente su obligacion en el arte: darán razon frente el huerto del Rey, en la hojalateria de la casa de D. Domingo Prats.

— Se vende con equidad al contado ó á plazos una casa de campo recientemente construida, denominada *Son Lluïra*, en Valldemosa, con cuantas comodidades sean apetecibles, hermoso jardín, emparrados y un bançal de tierra: conviniendo tambien se efectuaria un concambio con otra propiedad, si ser pudiera que se hallase situada en el término de esta ciudad, abonando ó percibiendo la diferencia en metálico, que despues de un avalúo exista entre una y otra finca: hállase encargado para el ajuste D. Pablo Generés, tienda de paños frente San Nicolas.

— En la hojalateria de la cadena de Cort, núm. 6, junto al despacho de la imprenta balear, se venden vidrios planos de las mas acreditadas fábricas del reino, como son las de Galicia y Asturias, á los mismos precios que si se mandasen traer de Barcelona, siempre que los pagos se verifiquen al contado, tratándose con los interesados mismos.

Las canales y cañerías de zinc que nuevamente se construirán en la misma hojalateria serán á un 20 por 100 ménos del valor que han tenido, siempre que se guarden las mismas circunstancias en los pagos.

Igualmente en los objetos de hoja de lata hechos espresamente para el servicio de buques se obtendrán en el mismo establecimiento con un 20 por 100 de beneficio sobre el coste ordinario, sin que por esta ventaja disminuya en nada su solidez y construccion.

### VENTA DE TELAS DE PURO HILO Y ALGODON FINO.

En la fábrica de tejidos de los Sres. Estada, Cáceres y compañía que acaba de establecerse en esta capital bajo el título *La Palmesana*, calle de los Olmos, núm. 5, que fué hospital militar, ya habrá de driles de última moda, que por su excelente calidad y buen gusto merecieron la atencion de SS. AA. RR. y de varias personas inteligentes que visitaron la esposicion pública que tuvo lugar en la Casa-Lonja en abril último: lienzos de puro hilo y fuerte: mahon gaseado vulgo *giny*, y listado de algodón para uso de los payeses; y distintas clases de telas de hilo y algodón, todas de buena calidad y á precios equitativos.

### TEATRO

FUNCION PARA MAÑANA MARTES.

Se pondrá en escena por primera vez la divertida comedia en 2 actos, titulada

#### EL PRIMITI,

dirigida por el Sr. Carbajo, y en la que tomarán parte las Sras. Emilia Ortega y Rita Carbajo, y los Sres. Aranás y Catalá, etc.

Seguirá *La Madrileña* por la señorita Alegria. Dando fin con la pieza en un acto, titulada

#### DOS AMOS PARA UN CRIADO.

A las 8½.

Entrada 2 reales.